UNIDAD 9: LA GLOBALIZACIÓN.

1.- UN MUNDO INTERDEPENDIENTE

¿Te has parado alguna vez a pensar de dónde vienen los productos que compras y usas diariamente? Piensa, por ejemplo, en un teléfono móvil. Este pequeño aparato está compuesto por decenas de piezas distintas que han sido diseñadas, fabricadas y ensambladas en distintas partes del mundo. Para fabricar los circuitos electrónicos del móvil hace falta emplear coltán, un mineral muy valioso que se extrae en el centro de África. Pero también es preciso usar estaño y cobre, metales que pueden venir de Bolivia o de Chile. El plástico con el que se fabrica la carcasa procede del petróleo, una materia prima que tal vez haya sido obtenida en Nigeria y refinada en Inglaterra. La tecnología electrónica puede haber sido desarrollada en California, mientras que el diseño del aparato tal vez sea obra de un equipo italiano. Todos los componentes se han fabricado en una enorme nave industrial del sur de China, pero el montaje final de las piezas se ha realizado en Indonesia. Finalmente, los móviles ha viajado en un gran barco español de bandera panameña, hasta llegar al destino final en el que tú lo compraste.

Parece casi increíble ¿verdad? Es un aparatito tan corriente que casi no pensamos en cómo ha llegado hasta nuestras manos. Y sin embargo, tu teléfono móvil de alguna manera está conectando a la compañía petrolífera que extrae el petróleo en Nigeria, a los mineros del Congo que obtienen el coltán, a los ingenieros estadounidenses que diseñan los circuitos electrónicos, a la obrera china que produce las piezas y a los trabajadores indonesios que lo ensamblan. Pero el móvil es sólo un pequeño ejemplo, porque casi todo lo que compras y lo que usas ha sido fabricado muy lejos de donde vives, desde los cereales que comes hasta las camisetas que vistes, pasando por las zapatillas que calzas o el ordenador con el que chateas. Esto se debe a las grandes diferencias que existen entre los lugares de la Tierra donde se encuentran los recursos y los lugares en los que se localizan las fábricas y los centros de consumo. Por eso muchas veces los productos que empleamos han viajado miles de kilómetros hasta llegar a nosotros, conectando entre sí a personas de lugares muy apartados.

Hoy en día las vidas de todos los habitantes de la Tierra están relacionadas porque vivimos en un planeta unido por los avances de las comunicaciones y el transporte. La economía actual es mundial, porque las empresas actúan en todos los lugares del planeta y todos los mercados están globalmente relacionados. Sin embargo, no es sólo la economía lo que se ha vuelto global y planetaria. Actualmente también se han globalizado nuestras costumbres, nuestra comida, la música que nos gusta o la ropa que nos ponemos. Hoy en día todos los habitantes del planeta Tierra estamos relacionados los unos con los otros. Lo que sucede en un lugar tiene consecuencias que afectan a sitios muy distantes y a personas muy alejadas. Vivimos en un solo mundo, en el que todos estamos interconectados.

La **globalización** es el proceso de interrelación creciente que une entre sí a todos los habitantes de nuestro planeta y que hace que vivamos en un solo mundo interconectado.

2.- EL CAMINO HACIA UN SOLO MUNDO

La interrelación que existe hoy en día entre todas las partes del mundo es mucho más intensa y profunda que nunca. Sin embargo, a lo largo de la historia se han sucedido diversos momentos en los que esta interconexión ha progresado mucho. Podemos considerar que se trata de precedentes de la globalización actual, puesto que han servido como pasos para construir un solo mundo.

- En la Antigüedad, las formidables conquistas de Alejandro Magno consiguieron unir en un mismo imperio a pueblos muy distintos de Grecia, Egipto, Anatolia, Siria, Persia y otras regiones de Asia. Aunque los habitantes de este enorme imperio tenían costumbres y procedencias muy diferentes, todos ellos acabaron compartiendo la misma cultura y el mismo idioma. Tras la temprana muerte de Alejandro su imperio se dividió en varios reinos, dando paso a la época del **helenismo**. Durante siglos todos los habitantes de estas regiones se sintieron unidos entre sí como miembros de una misma comunidad.
- El **estoicismo** es una corriente filosófica que apareció en el siglo IV a.C. y se extendió posteriormente durante varios siglos. Los filósofos estoicos afirmaron que todos los seres humanos somos básicamente iguales. Para el estoicismo, más allá del lugar en que vivimos todas las personas somos habitantes de un mismo mundo. Los estoicos defendieron el carácter cosmopolita de la vida humana, porque según ellos nuestra ciudad es el mundo entero.

El **cosmopolitismo** es la consideración de que todos los seres humanos somos ciudadanos del mundo, más allá del lugar en el que nacemos o vivimos

- La aparición del **cristianismo** afianzó la idea de que todos los seres humanos somos básicamente iguales. Para el cristianismo todos somos hijos de Dios y todos tenemos un alma inmortal que aspira a la salvación eterna. Esto hace que por encima de nuestras diferencias todos seamos hermanos. Santo Tomás de Aquino defendió en su filosofía la igualdad básica de todos los seres humanos. Para él, por encima de las normas que establece cada país, existe una ley natural que es la misma para todos y ante la cual somos todos iguales.
- En el siglo XVIII, los pensadores de la **Ilustración** insistieron en la importancia de defender la igualdad y la fraternidad entre los hombres. El filósofo Immanuel Kant trató de establecer las bases que permitirían a todos los seres humanos vivir en paz sintiéndose unidos como miembros del mismo mundo. En el siglo XX las ideas de Kant influyeron en la creación de la **Organización de las Naciones Unidas.** Esta organización trabaja para defender la paz y favorecer el desarrollo del planeta en el que todos vivimos.

3.- DIMENSIONES DE LA GLOBALIZACIÓN

La globalización actual se distingue por la intensidad de los lazos que unen a todas las personas y por la extensión de esta interrelación gracias al desarrollo de la tecnología. Como puedes imaginar, esta interconexión planetaria es muy rica y complicada. Por eso suele considerarse que la globalización tiene varias dimensiones diferentes. Para entender en qué consiste este proceso a continuación analizaremos separadamente cuatro importantes dimensiones de la globalización: la económica, la cultural, la informativa y la política.

a.- Globalización económica

Durante la mayor parte de la historia, las personas vivían relativamente aisladas unas de otras. Durante siglos casi todo lo que se necesitaba para vivir se producía localmente, cerca del lugar de consumo. Las personas comían lo que se podía obtener en los alrededores, se vestían con las ropas que se tejían localmente y empleaban los utensilios y las herramientas que podían fabricar los artesanos que vivían cerca. Esta situación ha cambiado por completo con la globalización económica. Algunos de los rasgos que caracterizan la globalización económica son los siguientes:

- Las empresas son cada vez más internacionales, puesto que están presentes en muchos países distintos.
- La producción se divide en distintas tareas que se realizan en diferentes lugares del mundo.
- Los mercados financieros, en los que se mueve el dinero y la inversión, son internacionales y funcionan las 24 horas del día
- Las mercancías se mueven por todo el planeta encontrando cada vez menos barreras

b.- Globalización cultural

La globalización no sólo afecta a la economía, sino que también se extiende a la cultura. No hace mucho tiempo, cuando las comunicaciones eran más difíciles, las formas de vida y las costumbres eran muy diferentes de un lugar a otro. Cada sociedad tenía su particular manera de vestir, de preparar la comida, de relacionarse con los demás o de entretenerse. Actualmente, en nuestro mundo interconectado, estas diferencias locales están dando paso a ciertos modelos culturales dominantes que se están extendiendo por todo el mundo con la globalización cultural. Entre las características de este proceso podemos señalar las siguientes:

- La interconexión global está extendiendo ciertas costumbres y formas de vida por todo el planeta
- Las culturas de pueblos distintos tienen cada vez más aspectos en común
- Las lenguas más habladas se extienden con rapidez por todo el mundo
- Algunas ideas importantes, como el respeto a los derechos humanos o el valor de la democracia, se están difundiendo por todos los rincones de la Tierra

d.- Globalización informativa

El proceso de globalización actual ha sido posible gracias a los enormes avances en las tecnologías de la información y de la comunicación. El acceso a los medios de comunicación, a la televisión y a Internet permite que hoy estemos más informados que nunca:

- En un mundo interconectado, la información se ha convertido en un recurso muy importante y valioso
- Los medios de comunicación (y sobre todo la televisión) tienen una gran influencia en la opinión pública
- El desarrollo de la tecnología posibilita a todas las personas conocer lo que está sucediendo en cualquier parte del mundo

- La extensión de Internet permite a los ciudadanos difundir información y comunicarse con un público muy amplio

e.- Globalización política

En nuestro mundo global existen cuestiones que nos obligan a ir más allá de las fronteras nacionales. La globalización política es el proceso que permite desarrollar instituciones y mecanismos a escala planetaria para tratar los temas que afectan a todos los habitantes de la Tierra.

- Para enfrentarse a problemas globales, como el cambio climático o el agotamiento de los recursos naturales, es necesario que los países actúen conjuntamente
- Algunas organizaciones internacionales como la ONU trabajan por todo el mundo para ocuparse de asuntos que nos afectan globalmente

La ONU (Organización de las Naciones Unidas) reúne a todos los países del mundo para defender la paz y promover el desarrollo de la Humanidad.

- Los ciudadanos también contribuyen a la globalización política asociándose y participando activamente, por ejemplo en una ONG

Una ONG (Organización No Gubernamental) es una asociación independiente del gobierno formada por personas que se han asociado para lograr un cierto objetivo

4.- EL DEBATE SOBRE LA GLOBALIZACIÓN

a.- Valorar la globalización

Hemos visto que la globalización es un proceso complejo con muchas dimensiones distintas. Aunque todos reconocen la importancia de la globalización, no todos están de acuerdo a la hora de valorar este proceso. Hay personas que defienden la globalización actual, pero también hay quienes la critican duramente.

b.- Los partidarios de la globalización

Para los defensores de la globalización, la interrelación creciente entre todos los habitantes del mundo es positiva y beneficiosa.

- La globalización económica está expandiendo por todo el mundo la producción y el comercio. La economía debe basarse en garantizar la libertad económica que estimula el progreso y el empleo. De esta forma se contribuye al desarrollo y la prosperidad de todos los países del mundo.
- La globalización cultural permite que además de los gustos y las modas, se extiendan los logros de la democracia, la libertad y los derechos humanos por todo el planeta. Todas las personas del mundo podrán compartir una serie de valores comunes, con lo que surgirá una cultura universal de la que todos formaremos parte. Este proceso favorecerá la comprensión y el diálogo basados en el respeto a los valores básicos aceptados por todos.
- La globalización informativa fomenta la transparencia porque permite que sepamos lo que ocurre en cualquier lugar del mundo. Los ciudadanos tenemos cada vez más y mejor información, con lo que podemos saber lo que ocurre para tomar nuestras decisiones de manera responsable

- La globalización política está contribuyendo a crear instituciones capaces de afrontar los problemas de nuestro mundo. Los países están haciendo un esfuerzo para integrarse y actuar conjuntamente, como sucede por ejemplo en la Unión Europea.

b.- Los críticos de la globalización

Los críticos de la globalización creen que el proceso actual de interrelación mundial no beneficia a todos por igual, por lo que piensan que el rumbo de la globalización debería cambiarse.

- La globalización económica no es justa, porque beneficia a los países ricos y perjudica a los países pobres. El comercio es desigual y las organizaciones económicas internacionales favorecen a los poderosos. Además, una verdadera extensión del desarrollo a todo el mundo sería insostenible porque no habría suficientes recursos si todas las personas del mundo viviésemos como los habitantes de los países ricos.
- La globalización cultural está imponiendo por todas partes las costumbres, la lengua y la forma de vivir de los países dominantes. Se están destruyendo muchas formas culturales locales y diversas que existían hace unas pocas décadas. Las culturas minoritarias y las lenguas con pocos hablantes están amenazadas y podrían desaparecer. Este proceso actúa extendiendo una lógica individualista y mercantil por todos los rincones del planeta.
- La globalización informativa deja mucho que desear porque la abundancia de información no nos está sirviendo para comprender mejor lo que sucede ni para elegir libremente. Los medios de comunicación tienden a estar concentrados en unas pocas manos, y sus contenidos son muchas veces superficiales o publicitarios. Harían falta formas de comunicación alternativas, que fueran verdaderamente plurales e independientes.
- La globalización política es insuficiente porque todavía existen muchas barreras para el movimiento de las personas, aunque el dinero y las mercancías pueden moverse libremente por el mundo. Además, las organizaciones internacionales no han conseguido todavía globalizar la justicia, la igualdad, la ciudadanía democrática o los derechos humanos.

5.- CIUDADANÍA GLOBAL

Cuando hace poco más de dos siglos los revolucionarios franceses abolieron los privilegios de la nobleza y decidieron fundar una república, una de sus primeras iniciativas consistió en redactar la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. Esta declaración considera que las personas son ciudadanos.

Los **ciudadanos** son miembros activos de la sociedad con derecho a participar públicamente en los asuntos que les afectan

Antes, bajo el gobierno del rey, el individuo no era un ciudadano sino un súbdito, porque estaba sujeto al poder del soberano, a quien debía obedecer y que tenía la capacidad de decidir en su nombre.

La ciudadanía auténtica debe ser activa, porque sólo mediante el uso de la palabra, del diálogo y de la participación ejercemos nuestra condición de ciudadanos que deciden conjuntamente sobre sus asuntos. Los antiguos atenienses, inventores de la ciudadanía, apreciaban por encima de todo el valor de la libertad de palabra que permitía a cualquier ciudadano intervenir en la asamblea y expresar su opinión, independientemente de su riqueza o condición social.

También en la democracia moderna todos los ciudadanos somos iguales y nadie puede decidir en nuestro nombre. Las decisiones democráticas se toman conjuntamente mediante el diálogo y la participación de los ciudadanos.

Pero conseguir que las personas se conviertan en ciudadanos no es nada fácil. Para conseguirlo hace falta que se cumplan una serie de condiciones:

- Hace falta garantizar la satisfacción de las necesidades básicas de las personas. Nadie puede convertirse en ciudadano cuando su preocupación inmediata es el hambre, la inseguridad o la falta de recursos para sobrevivir.
- Es preciso disponer de información libre, veraz y plural para que nuestra opinión esté fundamentada con criterio.
- Dedicarse al debate y a la participación requiere una dedicación. Actuar como ciudadanos exige tiempo, compromiso y responsabilidad.

Por todas estas razones incluso en una democracia tan participativa como la ateniense sólo una pequeña parte de la población participaba plenamente de la ciudadanía activa. Nuestra sociedad actual también se enfrenta al desafío de extender el ejercicio de la ciudadanía superando estas dificultades en el marco de la globalización. Como ya apuntó Kant en el siglo XVIII, el reto consiste en construir una verdadera ciudadanía global en la que todos trabajemos unidos como miembros de un único mundo.

La **ciudadanía global** es la participación activa de todos cuando nos implicamos como ciudadanos del mundo para resolver conjuntamente los problemas que nos afectan.

Hoy en día ya no podemos considerarnos únicamente ciudadanos de la nación en la que hemos nacido, porque los problemas a los que nos enfrentamos son mundiales. El mundo globalizado de nuestro tiempo es un espacio sin fronteras en el que todos estamos interrelacionados. Por eso tenemos que actuar como ciudadanos del mundo ejerciendo una ciudadanía global que debería cumplir los siguientes requisitos:

- Promover la justicia a escala global
- Defender un modelo de desarrollo sostenible
- Respetar con la diversidad
- Impulsar la igualdad entre todas las personas
- Apostar por el diálogo y la resolución pacífica de los conflictos
- Fomentar la solidaridad

La globalización de los derechos humanos, de la justicia y de la libertad es sin duda un requisito imprescindible si aspiramos a construir entre todos una ciudadanía verdaderamente democrática que nos permita hacernos dueños de nuestras propias decisiones conjuntas mediante el diálogo y el ejercicio de la democracia a nivel mundial.